

## POR SI ACASO

Han coincidido las grandes fiestas de París en honor de España y del Rey con la muerte y el entierro de D. Francisco Silveira, ardoroso partidario—en tanto cuanto él podía serlo—de una activa participación de España en la política del mundo y de una fraternal inteligencia con Francia. Hace muchos años, lo menos veintidós, Silveira escribía en el prólogo de un libro de cuyo nombre no queremos acordarnos, estas palabras proféticas:

«Vivir sobre el Mediterráneo y el Atlántico, ser base precisa de operaciones para grande y preciada porción de África, poseer la más preciosa estación para una lucha marítima europea, ocupar un territorio como las Filipinas y un puerto como el de Cuba en visperas de cortarse el istmo de Panamá, y contentarse con ser muy modestos, muy inofensivos y muy neutrales, con haber fomentado un tanto nuestras costumbres interiores y no dar ruidos ni escandalizar con pronunciamientos, es cosa que podrá obtener quizá una especial protección de la Providencia, por lo mismo que revela una confianza ciega en el poder infinito de Dios y en su decidido propósito de ejercitarlo en favor de España; pero sin que se nos tache con razón de escépticos, podemos afirmar que aventura más peligrosa que la prolongación de esas inactividades e impresiones, es difícil imaginarla en el terreno de los cálculos y prudencias humanas.»

Vió Silveira una confirmación de ese su pensamiento en las desdichas de 1898, y claro es que semejante dolorosa experiencia lo afirmó en aquella preocupación por la vida de España y por su acción política allende las fronteras. Acaso fué este uno de los móviles que hicieron prevalecer en su ánimo y en su conducta el propósito de ayudar y sacar adelante el arreglo de la Hacienda propuesto por el Sr. Villaverde, y que atendía mejor sin duda al crédito de España, fuera de España como nación solvente, que a asegurar dentro de España una verdadera y definitiva solvencia como resultante de una restauración de todas las fuerzas económicas del país.

La misma preocupación y aquella orientación hacia Francia resplandecen en el artículo de *La Lectura* en que el Sr. Silveira, bajo el pseudónimo de *Un diputado a Cortes*, en el verano de 1901, llamaba la atención de todos sobre la urgencia de abordar y resolver, en armonía con Francia y en unión con Francia, el problema de Marruecos. La participación innegable del Sr. Silveira en la preparación del tratado que estuvo a punto de concertar la última situación liberal, a aquellos pensamientos y propósitos obedecía. Y en su último discurso de político en activo y de presidente del Consejo, pronunciado en el Congreso a mediados de Julio de 1903, el Sr. Silveira lanzó, terminante y resuelta, la afirmación de aquella política francófila que constituía su aspiración.

Por todo esto hubieran sido para él días de regocijo éstos en que París y Francia entera extremaban las demostraciones de entusiasmo por nuestro Rey y de simpatía por España, habiéndose, a más y mejor por los jefes de ambos Estados de la armonía y de la unión cordial entre ambas naciones.

Expresábamos ayer nuestra esperanza de que no se pasará de ahí, y de que no tendrán esas explosiones de la cordesía y de la amistad otras consecuencias que las que se derivan de la amistad misma, más estrecha, si se quiere, pero no más comprometedoras que la que nos une con los demás pueblos del mundo en gene-

ral, y, en particular, de Europa. Manteniendo esa confianza en la dirección definitiva de todos, no estará demás que consolidarla y estimularla vengamos alarmas patrióticas como las que han consignado algunos colegas, pues en el señor ministro de Estado se manifiestan propensiones, quizá excesivas, a la exhibición de su personalidad diplomática, cuando su lema debería ser aquel viejo adagio en que la sabiduría popular asegura que mucho yerra el que mucho habla.

Dos temas solamente han aparecido hasta ahora en aquellas manifestaciones de lo que pudiéramos llamar opinión política, a saber: la acción en Marruecos y los ferrocarriles transpirenaicos, y, sean cuales sean nuestras confianzas en que ni vitores ni taponazos de champagne han de hacer olvidar a nadie lo que no debe ser olvidado, no estará demás la advertencia.

Los ferrocarriles transpirenaicos son en España una cuestión interior de importancia suma, que no debe ser manoseada. Afectan ellos a intereses vitales de una gran zona de territorio nacional, y sabido es que esos intereses son acaso lo único, a poco que sobre ellos soplen ciertos atávicos sentimientos regionalistas, que puede formar verdaderos terribles movimientos de opinión. Cuanto más se lleve y se traiga la cuestión fuera de España, tanto más peligrosa será ella aquí dentro, y cuanto más carácter de prendas de unión internacional se dé a esos ferrocarriles, tanto más se agrandarán las dificultades que en el orden estratégico puedan oponerseles.

Y respecto de Marruecos, menester será un día y otro repetir que, según las noticias más autorizadas, los acuerdos convenidos y firmados abren la puerta a todo lo posible, pero no comprometen a cosa alguna que pueda ser inconveniente. Se reconocen a España derechos históricos y derechos de vecindad y derechos de intereses creados, y se le dan todas las facilidades necesarias para la eficacia de ese reconocimiento; pero no se la obliga a nada que pueda apartarla de aquella su reconstitución interior, que es lo primero y más urgente para la vida de España.

¿Se pretenderá pasar más allá? Queremos no temerlo, y para ello bastará que el ministro de Estado tenga presente una sola cosa, bien pequeña por cierto: que de París ha de ir a Londres, y que las exesivas amabilidades de París pueden hallar en Londres un eficaz correctivo o pueden producir un *contragolpe* desagradable. La ventaja de nuestra posición actual está en que a ella concurren a la vez y en igual medida Inglaterra y Francia. No lo olviden nuestros gobernantes.

## Los chicos de la escuela

### Contra un maestro

Esta mañana ha ocurrido en el barrio de las Peñuelas un suceso original.

El profesor de la escuela primaria de aquel barrio castigó ayer duramente a uno de los párvulos, produciéndole contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Quejóse el maltratado de la conducta del maestro y comenzaron entre los demás chicos murmullos de desagrado.

Al abrir esta mañana la escuela, los vecinos se encontraron sorprendidos al ver que los chicos en actitud resuelta se negaban a entrar.

Insistió el maestro amenazándoles con castigos y como respuesta le arrojaron una lluvia de piedras que obligaron al profesor a retirarse.

Como continuaran apedreando el edificio, tuvo que intervenir la Guardia civil disolviendo después de no pocos esfuerzos a los *huelguistas*.

## La guerra ruso-japonesa

### Cómo fué el desastre naval.—Su alcance

Los sucesivos *rapports* del almirante Togo, dan plena idea del desastre naval sufrido por los rusos. Con razón el vizeconde Hayashi, representante del Mikado en Londres, ha podido evocar el recuerdo del desastre de Trafalgar, cuyo Centenario será en este año, único semejante en estos tiempos, al que en los últimos días de Mayo sufrió la flota del almirante Rodjestvensky en Tson-Sima.

Hasta ahora no se conocen los informes oficiales rusos; pero con los del Japón hay materiales bastantes para poder reconstituir la tragedia naval, que ha dado a los nipones la absoluta superioridad marítima sobre su orgullosa rival.

En su abrigo estratégico de Mosampo, en la entrada del Estrecho de Corea, supo el almirante Togo por sus exploradores, en la mañana del 27 de Mayo, que la flota rusa embocaba el canal de Corea por su parte oriental, ó sea entre la isla Tsu-Shima, la de Iki y las costas mismas del Japón.

Como Thegetoff, desde Pola, para ir contra la flota italiana de Persano, marchó resueltamente sobre el flanco de la escuadra de Rodjestvensky, encontrando a ésta a poco del medio día y comenzando a embestirla por babor durante su marcha. De suerte, que desde primera hora Togo pudo emplear la gruesa artillería de sus buques por estribor y por proa, por cuanto desde luego marcó una ligera curva, que después acentuó, hasta hacerla envolvente, para estorbar la marcha de los rusos y acorazarlos sobre el canal de Guerkal y las costas de la provincia nipona de Saga.

El almirante ruso, por lo que se infiere, marchando a la desfilada y no en ángulo de caza, pues esto último argüiría en él deseos de pelear, y por las trazas él solo buscaba lógicamente, llegar a Vladivostok con el mayor número de buques posible, Rodjestvensky, decimos, apenas si empleó la artillería de sus acorazados. No de otro modo se explica el que Togo haya resultado sin averías serias en tan rudo trance.

En este período de la lucha sucumbieron los acorazados gemelos, de 13.730 toneladas, *Alejandro III* y *Borodino*, ya más entrada la tarde, fué echado a pique también el acorazado *Oslabia*, de 12.800 toneladas, sufriendo averías de consideración algunos otros buques menores, entre otros el crucero *Alsuar*, de 3.200 toneladas.

La situación del almirante Rodjestvensky al anoecer del 27, era difícil: su empeño de forzar el paso para ganar Vladivostok había de serle más imposible cada hora que transcurriese. A su vez, Togo, aprovechándose hábilmente de las ventajas iniciales de superioridad numérica y moral, velocidad y fuerzas sutiles, fué estrechando las situaciones. Para ello, en aquella misma noche del 27 al 28, jugaron el principal papel los contratorpederos, logrando, a pesar de los reflectores de los buques rusos, causar serias averías a cruceros y acorazados.

En este punto, las informaciones británicas y alemanas se hacen sospechosas: la excesiva importancia que ambas dan a la acción decisiva y económica del *torpedo-boat-destroyer*, por lo prematura, parece como que va inspirada por los propios Thornycroft ó Schuchau....

Como quiera que sea, en la mañana del 28 la situación de la escuadra de Rodjestvensky era verdaderamente lamentable; ya no disponía sino de una sombra de escuadra, cuyas tripulaciones no querían pelear, dato importante

que explica el por qué Nebogatoff fué quien primeramente fué hecho prisionero, aparte, naturalmente, la peor calidad y el menor andar de sus buques.

Durante la noche del 27 al 28, sucumbieron, casi sin pelear, el acorazado de 10.000 toneladas *Sissos-Veliki*, el *Navarino*, casi idéntico al anterior, los cruceros acorazados de 8.200 toneladas, respectivamente, *Naklumiof* y *Dmitri-Douskoi*, el viejo *Vladimir-Monomach*, dos guardacostas de la división Nebogatoff, *Uchakoff* y *Seravinne* y algunos buques auxiliares, indicando esto que la refriega alcanzó hasta al convoy que acompañaba a la flota combatiente.

El *Orel*, acorazado hermano de los dos que sucumbieron, el guarda-costas *Apaxme*, el buque almirante de Nebogatoff, acorazado *Nicolás I*, de 9.000 toneladas, semejante a nuestro *Pelayo*, y algunos buques sutiles, se rindieron en este día a los japoneses.

De suerte que, en veinticuatro horas, la esperanza de Rusia quedó absolutamente desvanecida y yacía en el fondo del canal los mejores de sus buques cuyo coste, comprendiendo el de los torpederos, excedía de 250.000.000 de francos.

El buque almirante *Kuvar-Souvoroff*, del tipo *Borodino*, al parecer, está en poder de los japoneses también. En cuanto al almirante de la flota Rodjestvensky, unas versiones lo dan como herido y prisionero en el Japón, y otras lo han hecho llegar a Vladivostok.

Resulta de todo ello y cualquiera que sean las rectificaciones de detalle que haya que hacer a lo antes expuesto: los pocos buques que hayan llegado a la misma base naval que queda a los rusos en el Extremo Oriente, bien poco podrán influir en las operaciones subsiguientes.

El silencio sistemático que las autoridades rusas guardan de cuanto al desastre se refiere, no podía continuar muchos días. La excitación que marcan los periódicos franceses é ingleses, como ya existente en las clases elevadas y patrióticas de Rusia, habrá de extenderse a las capas inferiores, explotándose por los elementos revolucionarios.

De lo que internamente surja, pueden temerse nuevas amarguras en las operaciones militares de la Manchuria, que ahora seguramente reanudarán con vigor y entusiasmo precursoros de éxitos completos los japoneses.

La trascendencia de esta rota extraordinaria a nadie se le puede ocultar. El dominio del mar, en absoluto, es ya del Japón; de suerte que, por leyes históricas, estratégicas y políticas, su triunfo en el pleito actual es incuestionable.

Todavía, si Rusia dispusiese de medios de comunicación terrestre, los necesarios para doblar las fuerzas militares en operaciones en el plazo de veinte ó treinta días, cual podía ocurrir en Europa, se daría el caso, tal vez único en la Historia, contra toda la espléndida teoría de Mahau, de que, a pesar de la superioridad incontrarrestable de los nipones en los mares de Oriente, quedasen éstos a los pies de sus adversarios.

Mas, no debe admitirse, por lo improbable, tamaña contingencia.

La guerra, virtualmente, está de hecho ganada por el Japón, sin que, lógicamente, sean de esperar grandes mudanzas en los sucesos militares del porvenir.

¿Quién sabe, si a la hora presente, ya se realizan sondeos por las naciones neutrales, para buscar un acomodo que deje lo menos mal parada que sea posible a Rusia?

## El viaje del Rey al extranjero, en 2.ª plana.

## LA EXPOSICIÓN DE LIEJA

### Le Palais de la Fenme

En un pequeño edificio que consta solamente de un solo piso, sencillo, modesto y de aspecto muy simpático, se nota un animado movimiento. Aquel continuo entrar y salir de hombres y mujeres fija mi atención y despierta en mí curiosidad y me lleva hasta una de las grandes puertas del pequeño edificio. Yo no sé cómo expresar la corriente de simpatía, el ambiente de paz y la dulce placidez que aquí se respira. Un vago rumor, tenue, imperceptible, llega hasta mí. Estoy en presencia de uno de esos espectáculos que encantan y seducen: niñas que apenas cuentan doce ó trece años, dirigidas por una obesa y rubicunda dama de toca y hábito, realizan mil labores domésticas. Unas gusan; otras friegan; aquéllas barren; éstas limpian los muebles; las otras cosen; pequeñas camareras de blanco delantal sirven una mesa emplazada en un rincón y en la que se sientan algunos pobres. Todo es orden, limpieza y cuidado. En la pared se destacan unos rótulos que en negras letras os dicen éstas y otras cosas: «La mujer económica y cuidadosa es la base del bienestar de una familia.» «El orden hace la paz y la paz es la dicha.» «El trabajo dignifica y eleva.» «Una mujer que cuida su casa puede ser una buena madre; la que sólo cuida de su persona es un sér inútil y jamás podrá llegar a ser una buena madre.» «Mujer económica y hombre trabajador, hacen un nido de paz y de amor, etc., etc., etc.»

Un poco más allá veis mil pequeñas manos que se mueven sin descanso; ya dibujan, ya bordan, hacen sombreros, cortan, manejan esos complicados pailleros (bolillos) para hacer puntilla, fabrican guantes y flores, pintan, escriben y realizan cuantas labores son propias del bello sexo. Luego, grandes vitrinas, donde veis y admiráis mil delicadas y preciosas labores. Un inmenso escaparate contenido en revistas para la mujer, lecturas y publicaciones. En fin, aquí encontraréis una completa exposición de todo cuanto dice relación con los trabajos y menesteres del bello sexo.

Seguid un poco más abajo y deteneos en el ángulo izquierdo del edificio. Unos grandes cuadros a manera de títulos; otros repletos de números y cantidades; luego estampas, folletos, periódicos, cromos y grabados. No vayáis más adelante: estáis enfrente de algo muy interesante que merece ser estudiado. Leed: «Asociación protectora de la mujer joven», «Asociación de la Cruz Verde», «Asociación de San Francisco», «Liga Antialcoólica», «Liga protectora del recién nacido», «¿Qué es todo esto? ¿Qué significa? ¿Cuál es su finalidad? Vais a saberlo, pues bien merece la pena de estudiar estas hermosas instituciones que se inspiran en ideales nobles, generosos y humanitarios.»

La Asociación protectora de la mujer joven, es una institución tan caritativa y altruista como fecunda. Su objeto es recoger a la gente del bello sexo, que del campo viene a la ciudad en busca de trabajo. Aquí, como en todas partes, estas inexpertas aventureras, entregadas a sí mismas, sin protección ni amparo, ansian una colocación, pidiendo trabajo donde pudieran ganar su sustento, digna y honradamente, eran la carne obligada del burdel, materia propia y fácilmente dominada por la celestina; con ellas se comerciaba poniendo a precio su belleza, su gracia ó su esbeltez. Que la profesión de las dedicadas a tan inculcable

en su venganza. Para conseguirlo logra hacerse con un saco de víboras que le propociona el padre de Angicia, pobre viejo á quien esta infame mujer ha recibido á edradas. Antes de servirse de aquellos bichos venenosos, la joven quiere celebrar una conferencia con su hermano Simonet. Esta escena es la mejor del drama.

*Gigliola*.—Perdóname, hermano mío; siempre te he hablado como a un niño. ¿Te acuerdas de cuando eras pequeño y yo iba á tu alcaoba y te ayudaba á quitarte los zapatos y me ponía de rodillas, como ahora, delante de tí? Tú, cuando yo quería irme, me detenías, diciéndome: «¡quédate otro poco...!» Se hacía tarde y nuestra madre nos gritaba desde la puerta: «¡Vamos, á dormir! Tú contestabas: «otro poquito...» ¿Dí, te acuerdas?

La joven va poco á poco revelando á su hermano el terrible misterio, y cuando Simonet conoce toda la verdad, exclama: «¡Ah, muerte, muerte! ¡Dáme, dame algo que hiera, algo que mate!... ¡Me siento con fuerzas! ¡Déjame! ¡Y tú lo sabías! ¡Lo sabías y has mentido, y me has tenido bajo el peso de tu mentira un año, una eternidad de tortura y de infamia para tí! ¡Y has podido vivir, y me has hecho vivir frente á frente de esa infame mujer!... ¡Vivir entre las manos que han estrangulado!... ¡Y mi padre, mi padre! Dáme un arma, un cuchillo, un puñal. Corro á buscar á esa mujer. ¿Dónde está? La arrastraré por los cabellos hasta la sepultura de mi madre y la mataré sobre la losa de su tumba... ¡Oh! ¡Qué me sucede? ¿qué me pasa? ¡Socorro!... ¡Me muero! (Cae sollozando en los brazos de su hermana.)

Después de esta escena, Gigliola se apresta á cumplir su venganza. No quiere sobrevivir á su crimen, y para ello, después de orar en la capilla, mete la mano en el saco de las víboras; cuando se siente mordida por ellas, coge un puñal y se dirige (es noche oscura) á la habitación de su madrastra. A poco vuelve livida y aterrada: acaba de encontrar asesinada á Angicia en su lecho. ¿Quién ha sido el matador? Gigliola se vuelve y ve á su padre. Entonces «lo comprende todo», lanza un grito y cae muerta sobre las losas.

Este terrifico drama no ha gustado. En el último acto, á pesar de la admiración que el público italiano, y particularmente el milanés, siente por D'Annunzio, hubo entre los espectadores claras señales de protesta. Se comprende que así sucediera. ¿Quién puede soportar tantos horrores?

Lo que todos los que han visto la obra elogian unánimemente, es su versificación. En ésta, como en todas sus obras, D'Annunzio se muestra, como lo que es, como un gran poeta.

Zeda.

FOLLETON DE «EL CORREO»

3 Junio de 1905.

## REVISTA QUINCENAL

La literatura italiana de última hora.—Líricos, novelistas, dramaturgos.—«Maternidad», de Bracco.—El último drama de D'Annunzio.

En gran manera ha influido siempre la literatura italiana sobre la literatura española. A ello contribuyeron, como causas principales, las analogías que entre los dos pueblos existen, de raza, de historia, de carácter, de costumbres y de lenguaje. La semejanza de las dos lenguas castellana y toscana es tan grande, que aun sin haber estudiado este último idioma los españoles lo medio entienden y casi traducen. Aunque por el momento, la literatura italiana, en su mayor parte de reflejo, más que original, ejerce sobre nosotros escaso influjo; debe inspirarnos, por las razones indicadas, mayor interés que la de otros pueblos completamente distintos del nuestro, y cuyos libros son, sin embargo, leídos con curiosidad, en la que entra por mucho lo que Thackeray bautizó con el nombre de *snobismo*.

Por todo esto no estará demás trazar aquí, aunque sólo sea á grandes líneas, el cuadro que actualmente ofrece la literatura de Italia.

Los *diis majores* de la poesía son, allí ahora Gabriel de Annunzio, Giovanni Pascoli y Giovanni Marradi. La personalidad de D'Annunzio se destaca vigorosamente entre todas las de sus colegas. «El maestro del fuego», como le llaman sus admiradores, es realmente un ser extraordinario: sobresale en todos los géneros, y de ello son prueba sus novelas (*Las vírgenes de las rocas*, *El triunfo de la muerte*, *El fuego*, etc.); sus dramas (*La città morta*, *Giocanda*, *Francesca de Rimini*, *La figlia di Jorio*, etc.); y sus poemas, entre los cuales es el más recordado y más reciente el que lleva por título *Laus vite*.

D'Annunzio es un pagano, un hombre del Renacimiento, extraviado en esta nuestra edad prosaica y reglamentada, y á la cual trata de oponer su personalidad de ser privilegiado y superior que se encuentra por encima del bien y del mal. La forma de sus poemas es primorosa y exquisita: cincela los versos como Benvenuto las ánforas.... Lo que hay es que en las ánforas de D'Annunzio el vino no es siempre de la mejor calidad.... ni aun de la propia cosecha.

*Laus vite*, conforme su título indica, es un poema en que se proclama y ensalza el triunfo de la vida. «De la misma manera», dice el crítico Enrico Corradini—que el viaje de la *Di-*

*vina Comedia* se hace al través de los tres reinos de Ultratumba, el viaje del poema *Laus vite* se verifica al través del reino de la poesía antigua y del reino de la realidad moderna. El poeta, seguido de varios compañeros (Ulises), va de la rocosa Itaca á la estéril Delos, de allí á la vía romana, «camino trillado por los hombres sangüarios», y penetra después en la Capilla Sixtina, «refugio más solitario que las cimas elevadas, sobre las cuales se ciernen las águilas en sus dominios» de la violencia y del dolor inmortales.

Y al través de todo, de las visiones de la memoria y de los ojos, de las evocaciones del arte y de los espectáculos de la Naturaleza, de la cantidad de los mitos y de la iniquidad de los hombres, de sus cloacas y de sus arcos de triunfo, de su vida miserable, de sus deseos y sus obras terribles; en las ciudades asfixiadas por la canícula y en los desiertos barridos por los vendabales; por en medio de las muchedumbres y en el silencio de las extensas soledades; por encima de todos los dolores y de todas las alegrías, de todo el bien y de todo el mal, el poeta encuentra las leyes de su propio yo, formuladas no en la antigua máxima «cónócete á tí mismo», sino en esta otra: «sé tú mismo».

Como se vé, la idea fundamental de *Laus vite* es la misma que predica Nietzsche y desarrolla Ibsen en sus dramas.

Al contrario de D'Annunzio, que modestamente se considera como un *superhomo*, para el cual no existe más ley que la soberana de su voluntad, Giovanni Pascoli es un ser melancólico para quien la amenaza de la muerte está en todo cuanto le rodea. La autora de *La poesía italiana contemporánea*, que firma sus libros con el pseudónimo Juan Dornis, atribuye la honda y sincera tristeza de Pascoli á la impresión que dejó en el alma del poeta, cuando era niño, la vista del cadáver de su padre, traídoramente asesinado. Las últimas poesías de Giovanni Pascoli se titulan *Cantos de Castel-Vecchio*, y nos presentan los contrastes entre la muerte y los encantos de la Naturaleza.

Imaginad un entierro pasando por un florido campo y tendréis una idea aproximada de lo que es la poesía Pascoli. «Se me dirá—escribe el poeta en el prefacio de sus *Cantos de Castel-Vecchio*—que hablo demasiado de la muerte. Es verdad, ¡pero qué sería la vida sin el pensamiento de morir, sin la religión, sin esta inquietud que es lo que distingue nuestra existencia de la de las bestias?»

El último poeta de los tres que menciono más arriba, es Juan Marradi, cuya *Rapsodia Garibaldi* anda en labios de todos los italianos. Es un poema en tercetos en los que se

ensalzan las hazañas del famoso guerrillero. En Italia—dicho sea en honor de la hermosa poesía—no se ha extinguido aún el entusiasmo por las glorias patrias.

La novela italiana es poco original, y en rigor nada hay sobresaliente en las de Fogazero, Berga Butti y Ojetti. En este género como en el lírico se lleva la palma D'Annunzio. Particular mención merece Matilde Serao que comparte el favor de los lectores con Luciano Zucoli, autor de una novela militar muy leída y celebrada. En la literatura novelesca italiana de última hora dominan dos influencias antagónicas, la de Nietzsche y la de Tolstói.

Más numerosos que los novelistas son los autores dramáticos (Giacoia, Marco Praga, Tostoni, Butti, Rovetta Traversi, Bracco y el inevitable D'Annunzio), todos ellos dados á conocer en España por las compañías italianas que suelen visitarnos. Las dos obras de mayor resonancia estrenadas últimamente en Italia son *Maternidad*, de Roberto Bracco y *La antorcha bajo el celémin*, de Gabriel D'Annunzio.

Del drama de Bracco juzgue el lector por esta reseña que extracto de una revista italiana:

La marquesa Claudia de Montefrance, tan honrada como noble, tiene por marido á un hombre sin decoro, un ser abyecto, vicioso y egoísta. Este malvado se llena de algar al saber que su esposa está encinta. No le exige la natural satisfacción de que va á ser padre, sino el ruin pensamiento de que por este medio podrá entrar en posesión de la herencia de cierto pariente millonario. Al enterarse Claudia de los sórdidos cálculos de su marido, con el fin de que su casta maternidad no tenga nada de común con la baja de su degradado esposo, declara y sostiene que el hijo que lleva en sus entrañas es fruto del adulterio.

No le basta á esta heroína mujer sacrificar su honra en aras de la rectitud de su conciencia; por su maternidad da después la vida. Claudia, separada de su marido, vive en el campo. Va á ser madre y su corazón rebosa de alegría; pero es el caso que, por torpeza del médico que la asiste, su alumbramiento ofrece tales peligros que para salvar á la madre, no hay más remedio que sacrificar al hijo. Cuando los cirujanos se disponen á hacer la terrible operación, Claudia se suicida, dando también así la muerte á su hijo «non nato».

Dramas como éste debieran representarse, no en el teatro, sino en una clínica de Obstetricia.

Con ser tan tremendo, como queda dicho, el drama de Bracco, es casi idílico comparado con el que Annunzio acaba de estrenar en Milán, titulado *La antorcha bajo el celémin*. No conozco obra de teatro, incluso *El poder de las tinieblas*, de Tolstói, más negra y horren-

da que la del célebre poeta italiano. Desde que se levanta el telón todo respira horrores. Pasa la acción en el palacio de los barones de Sangro. Cuando existe en aquella lúgubre morada revela ruina, abandono y tristeza. Las paredes rezumosas se desmoronan; en el jardín, como en los sugestivos cuadros de Rusiñol, las estatuas están mutiladas, las fuentes no corren y el verdín flota en las aguas de los estanques. Nada de cantos alegres, ni de risas. El triste silencio de aquel lugar de maldición solamente es interrumpido por los lamentos lejanos de una hija loca de la baronesa de Sangro, encerrada en un calabozo, y los estampidos de los barrenos en las minas de la montaña.

En este lúgubre palacio vive, si aquello es vivir, la anciana baronesa Aldegrina. Esta pobre señora tiene dos hijos de distinto padre, que, como se verá, son dos alhajas, Bertrán y Tibaldo, heredero este último del título de barón de Sangro. Los dos hermanos se odian á muerte, porque ambos sienten la misma pasión brutal por una hembra perversa, que, de criada de la familia, ha pasado á ser, por sus malas artes, esposa de Tibaldo.

Este Tibaldo tiene dos hijos de su primera mujer, Simonet, joven enfermizo y triste, y Gigliola, más triste todavía que su hermano. Motivos de sobra existen para que la joven esté siempre sumida en doloroso silencio; ha llegado á sospechar primero, y á saber después, que su madre, una doña Mónica angelical, fué asesinada de horrorosa y extraña manera. Parece ser que estando la pobre señora de rodillas rezando un arcan, una mano criminal dejó caer la pesada tapa sobre el cuello de doña Mónica, que murió, como es de suponer, de muerte terrible y espantosa. Gigliola no sabe á punto fijo quién es el asesino; pero sospecha que lo sea su madrastra.

Con estos antecedentes, ya comprenderá el lector la felicidad y el contento que por fuerza han de reinar en la ruinoso casa de los barones de Sangro. Bertrán (de cuya perversión puede formarse idea sabiendo que ha secuestrado, encerrándola en una jaula de hierro, á su hermana Juana, la cual ha acabado por volverse loca), riñe con Tibaldo, Luchan ambos desesperadamente. Bertrán, que es el más fuerte, derriba á su hermano y lo deja en el suelo medio ahogado. Gigliola, que ha presenciado esta fraternal escena, aprovecha la ocasión para preguntar á su padre quién ha sido el asesino de Mónica. Tibaldo calla; pero Angicia, la madrastra, se presenta ante Gigliola. «Yo soy—grita—la que ha matado á tu madre. Casada como estoy con tu padre, nada temo. Lo que haga contra mí, contra él irá.»

Desde entonces Gigliola no piensa más que

corrupción era lucrativa, lo prueba el hecho de que en todas las grandes capitales existía una ó varias corredoras que pasaban el día entero en las estaciones del ferrocarril acechando alguna incauta.

Para remediar un estado de cosas tan nefando y criminal se fundó la asociación de que os hablo. Formada por mujeres, llevan un distintivo sobre el hombro izquierdo—un pequeño lazo blanco—y turnan en la vigilancia que constantemente existe en muchas estaciones ferroviarias. Reparten pequeños y abundantes folletos para divulgar y hacer conocer en todas partes la institución, que hoy ha adquirido ya un gran desarrollo.

«La Cruz Verde» es, en cierto modo, algo así como un complemento de la anterior Asociación. Gratuitamente facilita a las que desean servir todo género de noticias y referencias; al mismo tiempo ofrecen a las familias todos los datos y antecedentes que deseen sobre la sirvienta, criado ó institutriz que llega en demanda de colocación.

De otra naturaleza son las instituciones de «San Francisco» y «Protección del recién nacido». La primera, cosa extraña, busca la gente que vive maritalmente, pero en unión ilegal y le facilita y arregla papeles y documentos para que puedan consolidar el vínculo matrimonial con todos los requisitos que exigen las leyes civiles y canónicas. ¡También tiene como fin armonizar matrimonios desavenidos!

La otra institución, análoga en todo á la que en Madrid rige con el nombre de «Gota de leche», ha adquirido gran desarrollo y está produciendo hermosos resultados.

Otras hay, como «La Obra del Calvario», de carácter social y religioso, que, si bien merecerían ser aquí descritas, no podemos hacerlo por falta de espacio.

Y vamos á la última, cuya organización, tan completa como admirable, es la que, en nuestra opinión, está llamada á mayores éxitos y á más grandes beneficios. «La Liga antialcohólica de las mujeres belgas».

Tengo en la mano una infinidad de folletos, el periódico hebdomadario que publica la Liga, muchos cuadros estadísticos, preciosas fotografías; quisiera hablar mucho de todo ello, pero no puedo. Así que voy á hacerlos una pequeña narración de todas estas cosas, cuyo objeto conocéis.

Veamos cómo funciona la sección de Lieja de la «Liga de las mujeres belgas contra el alcoholismo». Empezar por publicar y propagar datos que acusan los terribles efectos del alcohol. Con ellos reparte pequeños prospectos y tarjetas, en las que se ven los siguientes consejos: «Evita la tentación del alcohol.» «El alcohol destruye el cuerpo y paraliza la inteligencia.» «La puerta de la taberna es la puerta del presidio.» «Haceros socios de la Sociedad de Templanza», etc., etc. Organiza conferencias, que en las horas de descanso se dan en los talleres y fábricas; funda jardines y teatros populares; organiza excursiones al campo y ha inaugurado las siguientes Sociedades de Templanza, que forman la Gran Cooperativa de Templanza: «La Unión», café-restaurant de la rue de St. Leonard, 224 bis; el de la rue de la Regence, 59; y el de la rue de St. Lambert, 305. Se propone abrir en la Exposición una Cooperativa, en la que no tendrán entrada los alcoholizados y no se podrá servir más que vino y cerveza, y éstas bebidas en cantidades muy limitadas.

Entrega á los obreros unas tarjetas que sirven para inscribirse en la Liga; inscripción que va á la sección de abstinencia. La tarjeta lleva un pequeño cuadro que dice: «Cervezas, vinos, licores». El que entra en la institución borra, en dicho cuadro, la clase de bebida cuyo abuso quiera dominar y la sociedad se encarga de conseguir el remedio.

Pudiera proporcionaros otros mil detalles curiosos que la atenta y discreta dama á quien yo he interrogado me facilitó, pero es tarde y hace un calor asfixiante.... y yo, aunque escribo estas cosas con una fruición y un cariño grandes, no puedo más.

Augusto Barcia.

Lieja 29.

## LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

Llamábase la atención ayer, en el *Balancete del día*, sobre los nuevos giros que los asuntos de Marruecos van tomando, las impresiones que reflejan á este propósito los periódicos de París, y la gravedad que se desprende de la negativa puesta por el Sultán á las proposiciones del ministro francés.

Aun en medio de otras graves cuestiones, no era, ni es posible, olvidar por un sólo momento ésta, tan directa ó intimamente relacionada, por otra parte, con los sucesos en que hoy se fija, de un modo especialísimo, la opinión española.

El artículo de *Le Temps* llegado hoy aporta al conocimiento del asunto datos y juicios de indudable interés. Por eso lo transcribimos íntegro á continuación:

«Un despacho—dice—de la *Agence Havas* y un telegrama de nuestro corresponsal anuncian que el Sultán de Marruecos, antes de responder á las proposiciones de Francia, está dispuesto á recurrir á una Conferencia Internacional. Si estas noticias son exactas—y tenemos motivos para creer que lo son, aun cuando no hayamos podido obtener una confirmación oficial,—significan el fracaso de la misión confiada á M. Saint-René-Talandier, y el fracaso al mismo tiempo de la política francesa, tal y como la habían definido desde hace dos años las declaraciones del ministro de Negocios extranjeros y el convenio anglo-francés.

El 10 de Noviembre de 1904 M. Delcassé decía en la Cámara, defendiendo el convenio del 3 de Abril: «El problema era éste: establecer la preponderancia de Francia en Marruecos, sin enajenarnos la amistad de las potencias que por su situación en el Mediterráneo eran, desde luego, objeto de nuestras preocupaciones, antes bien, yendo de acuerdo con ellas.»

Basta recordar estas palabras para medir el retroceso. En vez de aceptar la preponderancia francesa, el Sultán recurrió á la reunión de las naciones. Huelga añadir que si Abd-el-Aziz ha adoptado esa resolución por las sugerencias de su Consejo de notables, la ha adoptado al día siguiente de la intervención alemana, hecha pública en la visita del Emperador á Tánger, y continuada en Fez por las negociaciones del vicecónsul M. Vassel y por la misión del conde Tallenbach.

Con las pruebas en la mano, hemos demostrado ya que entre el mes de Abril de 1904 y el mes de Marzo de 1905 la actitud de Alemania frente á nuestra política en Marruecos, se ha modificado radicalmente, y hoy sostenemos que esa modificación está relacionada con sucesos de la política general.

Nuestra diplomacia—hemos de confesarlo forzadamente—se ha dejado sorprender por ese rápido cambio. Una de dos cosas: podía haber recabado, por medio de un compromiso escrito, la aquiescencia de Alemania, ó debía haber procedido con tanta rapidez—si deseaba prescindir de tal compromiso—que las concurrencias eventuales hubieran encontrado en Fez ante un hecho consumado. Pero no se decidió por ninguno de estos dos caminos. Ha dejado que se fuera enervando nuestra acción por conflictos de atribuciones, por que-

relas personales, por inexplicables lentitudes y por una constante ausencia de espíritu práctico. Ya se está viendo el resultado.

Nada nos prueba, es cierto, que el Sultán consiga la reunión de esa Conferencia que desea. Inglaterra, España é Italia, que dejamos á un lado, diplomáticamente pero con firmeza, en esta solución, no consentirán, como nosotros, un cambio de criterio para volver á ella. Pero si este peligro está conjurado, es á costa del mantenimiento del *status quo*.

Y este *status quo*, ¿es otra cosa que la cuestión de Marruecos llevada de nuevo á su punto de partida, por el fracaso de una empresa en que Francia tenía derecho á fundar sus esperanzas mejores, después de los sacrificios diplomáticos consentidos por ella?»

## El atentado de París

(De nuestro corresponsal particular.)

### DESDE PARÍS

Sr. Director de EL CORREO.

París 1.º de Junio de 1905 (5 tarde.)

El criminal atentado que anoche ha venido á turbar la alegría de París festejando á su ilustre huésped, ha producido en el público un sentimiento de alivio á la par que de pena, por haber resultado ileso el Rey y el Presidente del peligro que, de inflexiva amenaza se trocó en terrible realidad.

Hoy se reconoce cuán acertados eran los temores de la autoridad y las medidas de precaución tomadas por ella, de las cuales se quejaban muchos como de un estorbo á las demostraciones populares. Sin ellas, España y Francia llorarían una común desgracia nacional; gracias á ellas—pues todo lo humanamente posible había sido hecho, no cabiendo prever el acto criminal para impedir sus efectos—sólo quedará de este atentado—salvo las víctimas que han pagado con su sangre su abnegación ó su entusiasmo—un imborrable sentimiento de unión y de afecto entre los dos jefes de Estado que han compartido el mismo peligro, así como las mismas aclamaciones, y los dos pueblos que han experimentado las mismas alarmas. Quedará también el recuerdo imperecedero de la voluntad de este joven Monarca, que á continuación del atentado, se levantó en su coche para tranquilizar y saludar á la muchedumbre, siendo objeto de una indescribible ovación, y dando pruebas de un valor, superior en tales circunstancias, al que desplegara el más intrépido en los campos de batalla.

Por eso París, que sólo al despertar y cuando S. M. había marchado ya á Chalons, se enteró del atentado, aguarda su vuelta para tributarle una ovación que seguramente no habrá tenido igual en ningún trance de su historia contemporánea.

Pero no basta con esta reparación solemne; la policía dirige pesquisas activas para conocer al autor del incalificable atentado y ya confía en encontrar sus huellas. El hallazgo de una segunda bomba á poca distancia del lugar donde estalló la primera, ha venido á proporcionar una indicación muy útil; pero ya se sabe lo que era hace poco un secreto, que otras tres bombas del mismo tipo, fabricadas en Barcelona, habían sido interceptadas al pasar la frontera poco antes de la llegada del Rey, como le telegrafió esta mañana, y cuatro anarquistas, portadores de las mismas, detenidos; tres son españoles, Vallina, Navarro y Palacio; el cuarto inglés, Harvey. La policía tenía presunciones de que existían dos bombas y dos anarquistas más, formando el complot, y no cabe duda que á ellos se puede atribuir el atentado de ayer.

Esto constituye al mismo tiempo una garantía para su próxima detención y para la seguridad del Rey, pues resulta ya defraudado aquel criminal proyecto. Ahora se trata de saber de donde ha podido ser arrojada la bomba, si de entre la muchedumbre ó desde el hotel de Louvre, pues cayó verticalmente. Esta última hipótesis está enérgicamente desmentida por el dueño de dicho hotel y no ha sido todavía posible averiguarla. Lo que parece comprobarse, es que varios cómplices, situados en las inmediaciones del lugar del atentado, anunciaron por señales la llegada del Rey. En cuanto á la composición de las bombas, no ha sido todavía determinada por el análisis, pero se cree que contenían pólvora verde y fragmentos de hierro ó balas. Su poder explosivo era terrible, y tenían todas la forma de pila. El número exacto de heridos ha sido de 15, de los cuales cuatro guardias (dos graves) y dos coraceros. Ocho caballos de la escolta resultaron heridos y uno muerto.

El coche regio sufrió desperfectos, sobre todo, del lado del presidente; la explosión produjo un agujero bastante extenso en el suelo. En resumen: la detención del culpable parece inminente, y se presume ser extranjero.

Huelga decir cuánto se alegraría Francia entera que no cayese en uno de sus nacionales crímenes tan odiosos.

Hoy el Rey, á quien lo que llama sólo «contratiempo», no ha quitado nada de su contento, está con el presidente en Chalons, presenciando las maniobras y revista del 6.º cuerpo, dando libre curso á sus militares aficiones y tomando contacto directo con éstas tropas, que saludarán en él al jefe de un ejército hermano, y en quienes él saludará á los abnegados soldados que ayer, haciéndole una muralla de sus cuerpos, le preservaron de la muerte y le conservaron al amor de los pueblos español y francés.

J. Couss.

### Los anarquistas

Noticias de Barcelona.—Investigaciones.—Opinión del ministro de la Gobernación.

El telegrafo nos ha anticipado ya la noticia de las detenciones de anarquistas practicadas en Barcelona, relacionadas con el complot, del que se cree ha sido una repercusión el atentado de París, ó acaso el prólogo desgraciado de una intención revolucionaria.

Concedese mucha importancia á las detenciones practicadas en Barcelona, pero la censura no ha dejado pasar noticias de allí que se relacionen con este asunto.

En la prensa llegada hoy de Barcelona encontramos algunas noticias interesantes que vienen á explicar en cierto modo la importancia que se ha dado á las diligencias practicadas.

En el registro practicado en el domicilio del detenido Primitivo Picornet, se han encontrado unos tubos metálicos, en forma de salvaderas de porcelana blanca. Tienen dos tapas y un eje central, lo cual induce á creer que podían utilizarse como explosivos.

En casa de Serra, otro de los detenidos, se han encontrado numerosas cartas, con clave, y recetas para la carga de explosivos.

Se asegura que el grupo de anarquistas celebraba últimamente reuniones secretas en casa de Arbós, que se encuentra encarcelado desde los sucesos del palacio de Bellas Artes.

Terminado el *Te Deum*, cantado esta mañana en la capilla de Palacio, se trasladó el presidente del

Consejo á su residencia oficial en unión del subsecretario de Estado, celebrando una larga conferencia, á la que asistió, en parte, el secretario de nuestra embajada en París, señor conde de Pradere, actualmente destinado en el ministerio de Estado.

Parce que en esta conferencia se ocuparon los reunidos de los telegramas recibidos del ministro de Estado y de nuestro embajador de París, dando cuenta de las indagaciones y pesquisas realizadas por la policía francesa en la averiguación del complot, de dónde salió la realización del atentado y de las ramificaciones que aquél tiene en España.

Se dice, también, por personas bien enteradas, que las autoridades francesas, á estas horas conocen aun los menores detalles del último atentado anarquista, y ha dado no poca luz al Gobierno español, de actos que tenían proyectados realizar los libertarios en Barcelona y otras capitales.

El ministro de la Gobernación, hablando con los periodistas, ha manifestado que, á su juicio, el atentado no ha debido ser cometido por españoles y mucho menos que las bombas fueran fabricadas en Barcelona ni Varsovia, pues dada la facilidad con que se construyen tan mortíferos aparatos, no tenían para qué hacerlos fuera del país donde pensaran utilizarlos.

Además, Vallina, Palacio y Hervey—sigue diciendo el ministro,—no fueron á París hace poco tiempo, sino que residían allí, con domicilio conocido de la policía tanto francesa como española, y al ser detenidos han prestado sin duda alguna la declaración ya conocida, tal vez para despistar á las autoridades.

El ministro, sin negar que se hayan agitado mucho ciertos elementos ni que se han tomado medidas de prevision, dijo que podía afirmar, desde luego, que tanto el partido republicano como el carlista estaban completamente ignorantes de lo que tramaba el anarquismo, con el cual no tienen relaciones de ninguna clase. Claro está—añadió—que si por desgracia no hubiera el Rey salido ileso, hubieran ciertos elementos perturbadores aprovechado la ocasión para movimientos aislados.

### POR TELÉGRAFO

#### Investigaciones importantes

París 2.—Continúan las investigaciones policíacas sobre la pista del atentado.

Aunque las pesquisas no han dado hasta ahora resultado positivo, todo induce á creer que la policía tiene ya algún hilo de la trama, por el cual acaso pueda desenmarañarse toda la madeja, en la que parecen enredados buen número de individuos del anarquismo militante.

Las últimas actuaciones del juez instructor, M. Leydet, no han sido del todo infructuosas. Acosado por la indagatoria, Malato ha declarado que había recibido dos paquetes de bombas. Ignora quién y para qué se las enviaba. Tuvolas en su poder durante varios días, hasta que viendo que nadie se presentaba á reclamar las siniestras máquinas, decidió ocultarlas fuera de su casa para que no le comprometieran.

El juez advirtióle la contradicción en que estaba su declaración con la que había prestado su sirvienta. Esta dice que Malato había encargado á ella y á su esposo la recogida de los paquetes para que los llevasen á su domicilio, constanding en la documentación de la Aduana que los tales paquetes iban dirigidos á su propio nombre.

Malato, rindiéndose á la evidencia de la prueba, concluyó por confesar que las bombas venían á su nombre, y que no existía en el envío de los paquetes el misterio de que pretendía rodearlo.

En el registro practicado en casa de Malato, el juez se ha incautado de documentos comprometedores. Trátase de folletos y hojas libertarias, en las cuales se excita al pueblo al asesiato de los jefes de Estado, sean Reyes ó presidentes de República. En uno de esos papeles se fija el momento en que debe atentarse contra D. Alfonso XIII.

De las diligencias practicadas se saca la impresión de que Vallina y Malato eran el alma del complot y que ambos poseen el secreto de quien ha sido el autor del atentado.

Reciben vehementísimas sospechas sobre el anarquista catalán Alejandro Farrás, que ejercía de quincallero en los mercados de París y ha desaparecido misteriosamente desde el 26 de Mayo.

Este sujeto era vigiladísimo por la policía y se sabe que estaba en relación frecuente con un tal Monac ó Coca, el cual pudo ser también autor del atentado.

La policía parisiense está plenamente convencida de que el complot, las bombas y el autor del atentado, proceden de Barcelona.

#### Condenando el atentado

París 2.—Todas las notabilidades de París continúan inscribiéndose en la embajada española.

La *Patrie* anuncia en su número de hoy, que varios diputados pedirán el lunes á la Cámara que se vote una orden del día, condenando el odioso atentado de que ha sido objeto D. Alfonso.

La *Haya* 2.—La Cámara primera ha encargado al ministro de Negocios Extranjeros para que participe á los ministros de Francia y España la reprobación de la Cámara por el atentado de que han sido objeto los jefes de ambas naciones.

Berlín 2.—El *Norddeutsche* felicita á Francia y España por haber fracasado el atentado contra los jefes de ambas naciones y da muestras de simpatía hacia deña Cristina. Añade que los españoles han probado su valor con la actitud verdaderamente real que ha adoptado D. Alfonso.

Roma 2.—M. Tittoni ha telegrafiado, en nombre de la conferencia internacional, manifestando el horror que ha producido el atentado contra el Rey. Al propio tiempo participa el gozo que ha experimentado al saber que don Alfonso y Loubet habían salido ileso de tan cobarde agresión.

Bruselas 2.—La Cámara ha reprobado unánimemente el atentado contra D. Alfonso XIII. Con este motivo ha dirigido telegramas de felicitación á los Gobiernos francés y español.

#### Anarquistas detenidos

París 2.—En el puente Alexandre han sido detenidos cuatro anarquistas que silbaban en el momento que pasaba el Rey, cerca de las doce de la noche.

La policía ha tenido que proteger á los detenidos de los ataques del público.—*Fabra*.

#### Buscando otras bombas

París 3.—El juez instructor, M. Leydet, acompañado por el anarquista Vallina, ha estado esta mañana en el bosque de Viroflay con objeto de buscar las bombas que, según dijeron los anarquistas detenidos, habían sido escondidas allí. Pero en el punto señalado y después de remover el suelo, sólo han sido encontrados dos periódicos anarquistas españoles, que por la manera con que estaban arrollados, parecían haber contenido objetos estériles envueltos.

Vallina manifestó que, sin duda, las bombas habían sido retiradas, añadiendo que Ferraz era el que las había enterrado y que, después de terminada esta tarea, ambos habían ido á

una tienda de ultramarinos cercana con objeto de comprar comestibles.

Conducido Vallina á dicha tienda y cuidado con el dueño, éste ha reconocido haberle visto ya en compañía de un individuo, cuyas señas corresponden á las de Ferraz.

Entre tanto, Vallina ha declarado: «No es el Rey á quien queremos mal, sino á la Monarquía, al Gobierno y á los obispos».

#### Protesta de Marsella

Marsella 2.—El Consejo municipal ha votado se demuestre su simpatía hacia las víctimas del atentado de París acordando al mismo tiempo dirigir un telegrama al Rey de España significándole su satisfacción por haber resultado ileso.—*Fabra*.

Objetos sospechosos.—Detenidos.—El complot

París 3.—Los diarios de la mañana hablan de objetos sospechosos hallados anoche en la calle de Richelieu. Se trata de una broma pesada.

Han sido detenidos ayer cuatro anarquistas. El *Echo de París* dice que los anarquistas acordaron el atentado del miércoles en su reunión del 25 de Mayo en la Bolsa del trabajo.—*Fabra*.

## Viaje del Rey al extranjero

### Guía del viaje

#### Domingo 4

Durante la mañana no asistirá el Rey á ningún acto oficial. A las dos y cuarenta y cinco de la tarde asistirá á las carreras de Auteuil, de donde regresará á las seis.

A las siete banquetes en honor del Rey, dado por el ministro de Negocios extranjeros y madame Delcassé.

A las doce de la noche saldrá para Cherburgo. El presidente de la República acompañará al Rey á la estación de los Inválidos, donde se hallarán también los presidentes del Senado y de la Cámara, el presidente del Consejo de ministros, el gran canciller de la Legión de Honor, los ministros, los subsecretarios de todos los ministerios, el general gobernador militar de París, el prefecto del Sena, el prefecto de policía, y el presidente del Ayuntamiento.

Los agregados militares al Rey le acompañarán hasta Cherburgo.

#### Lunes 5

A las siete de la mañana llegada al arsenal de Cherburgo.

El Rey será saludado por el prefecto marítimo con las autoridades del arsenal y los oficiales de la Armada y del Ejército destinados en Cherburgo, el prefecto de la Mancha, el subprefecto de Cherburgo, el alcalde y las autoridades de esta población. Las tropas de la guarnición formarán en la carrera y harán los honores.

El Rey se dirigirá en una canoa al yacht real inglés *Victoria and Albert*, tributándole los honores de la escuadra francesa; el vicealmirante Cailhad, almirante de la escuadra del Norte, irá á saludar al Rey á bordo del yacht y le presentará á los comandantes de los barcos de la escuadra francesa. Después se despedirán del Rey los generales franceses, puestos á sus órdenes, regresando á tierra.

A las ocho de la mañana saldrá el *Victoria and Albert* de Cherburgo, siendo saludado el Rey por todos los barcos de la escuadra francesa. El yacht real será escoltado por los torpederos de la escuadra francesa del Norte hasta que se halle cerca de las costas inglesas.

### POR TELÉGRAFO

#### La visita á Versalles

Versalles 2.—La inmensa plaza de Armas, que suele estar tan desierta, está hoy llena de muchedumbre alegre, bulliciosa, entusiasta. Las tropas y los gendarmes se hallan formados á lo largo del camino que ha de seguir el cortejo real.

Las antiguas caballerizas del rey Luis XIV, situadas frente al histórico castillo, y que han sido transformadas en cuarteles para la artillería é ingenieros, han sido adornadas y empavesadas en honor del joven Monarca, cuya llegada se espera con creciente ansiedad.

De repente se dan rápidas órdenes; las tropas presentan armas; sobre la meseta de Satory, que domina á Versalles, se oye el tronar de los cañones.

Son las dos y veinte minutos. Entre nubes de polvo aparece el coche real, que penetra, saludado por ensordecedoras aclamaciones, en el Patio de Honor, formado por la fachada principal del palacio y las dos alas denominadas *Alas de los ministros*, pasando por entre las majestuosas estatuas que pueblan dicho Patio, y á las que domina la estatua ecuestre del Gran Rey.

El coche que conduce á D. Alfonso y M. Loubet va á detenerse al pie de la gran escalera de mármol, por la que se sube á la entrada de Honor.

Al apearse el Monarca y el presidente son recibidos por M. de Nolhae, conservador del Museo de Versalles, previamente presentado por el ministro de Bellas Artes, M. Dujardin-Beaumetz.

Terminadas las presentaciones oficiales, su majestad D. Alfonso y M. Loubet, seguidos por la comitiva, suben la referida escalera, en cuyos escalones están formados en dobles filas los guardias de París y los del Museo.

Después de haber recorrido á paso rápido los aposentos de la Reina y atravesado el salón de la Paz, D. Alfonso penetró en la inmensa y lujosísima galería de los espejos, profusamente adornada con mármoles y cobres dorados.

Esta galería tiene 17 balcones abiertos sobre el Parque, en cuyo panorama se detuvo admirado el augusto visitante. Mientras éste miraba entusiasmado á las Náyades de bronce que representan los ríos de Francia, y las dos filas de blancas estatuas, más allá de las cuales se perfila sobre la inmensa superficie del gran canal el tan artístico como célebre «Char-Embourbon», he aquí que del vientre dorado de las ranas de bronce y de los bocas de los tritones en medio de las plantas acuáticas y de los caballos marinos, surgen de repente fantásticos surtidores, cuya agua cae en fina lluvia sobre los pechos de Náyades y las inflamadas mejillas de los amores que las rodean ó persiguen.

S. M. contempla este hermoso al par que grandioso espectáculo, continuando luego su visita por los majestuosos aposentos de Luis XIV, cuyo cuarte de dormir ha sido restaurado y puesto en el estado en que se hallaba cuando en él vivía el rey Sol.

Después de haber examinado el retrato de Felipe V de España, cuya acta de bautismo le ha sido enseñada, como asimismo una preciosa colcha bordada, según se dice, por las «Demoiselles de Saint Cyr», S. M. atraviesa los salones de Hércules, de la Abundancia, de Venus, de Diana, Mercurio y Apolo, cuyas pinturas admira en «fin connaisseur».

Por fin D. Alfonso y M. Loubet visitan la capilla, cuyas pinturas y esculturas son también objeto de admiración para el monarca.

Son las tres y veinte. Ha terminado la visita del Palacio y están esperando los coches para conducir la real comitiva hacia ambos Triunfos, atravesando por el Parque.

Ya han quedado atrás el Teatro de Aguas, la Estrella y las cien calles y todos aquellos elegantes y graciosos monumentos construidos por orden de Luis XIV, para realizar aún más la belleza de este parque tan bello de por sí, y la comitiva llega al palacio del Gran Triunfo, cuya arquitectura italiana, adornos interiores y maravillosas esculturas se deben á los mejores artistas, contemporáneos de Luis XIV.

Desde el Gran Triunfo se dirige el cortejo real al Petit Triunfo, alhaja arquitectónica construida para Mad. de Pompadour y residencia predilecta de María Antonieta, y donde á las 4.15 se sirve un *lunch*, durante el cual D. Alfonso expresa á M. Loubet la satisfacción y admiración que le ha causado esta visita.

#### De regreso á París

Versalles 2.—La comitiva real ha salido á las 4.45, siendo despedida con vivas aclamaciones por el gentío, á quien saluda el Monarca con mucha animación y alegría.

El cortejo se detendrá en Saint-Cloud, donde se verificará una fiesta aerostática.

París 2.—El Rey ha entrado en Palacio á las 6.30 de la tarde siendo aclamado por el numeroso público que esperaba su llegada.

Los concejales madrileños.—Visita á la Sorbona

Túnez 2.—La Conferencia consultiva ha telegrafiado á D. Alfonso y á M. Loubet, participándole la indignación del pueblo de Túnez con motivo del atentado.

París 2.—La Municipalidad de Madrid ha visitado esta tarde á la central de la Sorbona. El rector les ha ofrecido un *lunch*, durante el cual se han pronunciado discursos notables.—*Fabra*.

#### En Longchamps

París 2.—El Rey y M. Loubet han llegado á las cinco y cincuenta al Aereo Club de San Cloud, presenciando la operación de hinchar ocho globos y el desfile de las canoas automáticas. Después se han dirigido al Hipódromo de Longchamps, donde han asistido á la celebración de la fiesta automóvil; se les ha recibido con Marcha Real.

La ovación que se les ha tributado ha sido entusiasta, habiéndose repetido mil veces los gritos de «¡viva España! ¡viva el Rey! ¡viva Francia! ¡viva el presidente! ¡y los cuales contestó D. Alfonso con graciosos ademanes unas veces y militarmente otras.

Ha permanecido en el coche, donde el presidente del Automóvil Club y otros personajes acaban de darle la mano. Los automóviles, casi todos adornados con flores, han hecho su desfile por delante del Rey y su cortejo, reproduciéndose en este momento los vivas.

Han salido de Longchamps á las seis y veinte, dirigiéndose á Palacio.

#### En obsequio del Rey

París 2.—A petición de S. M. D. Alfonso XIII el ministro de la Guerra ha concedido licencias á los militares y ha levantado todos los castigos.

#### Garden-Party

Cherburgo 3.—El Garden-Party celebrado en honor de los oficiales españoles ha resultado brillante, habiéndose pronunciado brindis para la unión de ambos pueblos.

Honores á los marinos españoles

París 2.—M. Loubet ha hecho los nombramientos siguientes: Comandante Sr. Tejada: gran cruz Etoile Anjouan. Capitanes de navío Sres. Manserola y Alvarez Bouyon y Rubio: oficiales de la Legión de Honor. Capitán de fragata Pérez: gran oficial de Etoile de Anjouan; tenientes de navío señores Novella, Escrivano y el agregado Sr. Doadi; caballeros de la Legión de Honor; los agregados Cortijo, Antón Ferrer, Morgado y Nucha; oficiales de la Etoile noire belin.

#### En la Comedia Francesa

París 3.—D. Alfonso y M. Loubet han sido recibidos en el Teatro Francés por los ministros de Instrucción y Bellas Artes, ocupando el palco presidencial, donde se hallaba ya madame Loubet. El Rey ha aplaudido la obra varias veces. El público le ha tributado gran ovación. Los himnos nacionales han sido repetidos á petición del público. Han salido del teatro á las doce, entre las aclamaciones del gentío que esperaba su salida.

#### Regreso del teatro

París 3.—El Rey ha vuelto al Palacio á las doce y cuarto de la noche, habiendo sido aclamado durante todo el trayecto con estruendosas ovaciones. Varios caballos de los coraceros que acompañaban á la comitiva, asustados por los gritos de alegría de la muchedumbre, han despedido á sus jinetes, de los cuales algunos han quedado heridos; uno de ellos de gravedad.

#### A la revista militar

París 3.—El Rey D. Alfonso y el presidente de la República han salido á las nueve para Vincennes, donde tendrá lugar la gran revista militar.

#### Desfile de tropas

Vincennes 3.—La revista de las tropas ha terminado á las diez y veinte. Inmensas y repetidas aclamaciones han acogido á S. M. D. Alfonso cuando ha subido las escaleras que conducen á la tribuna presidencial. Poco después comienza el desfile de las tropas, poniéndose en pie S. M. y personajes oficiales al pasar las banderas de los regimientos. La muchedumbre grita: «¡Viva el Rey! ¡Viva el ejército!»

Terminada la carga final, D. Alfonso y M. Loubet salen á las once y treinta en dirección á París, despedidos por el inmenso gentío en fren



Academia de Jurisprudencia

Anoche se verificó en este centro la última conferencia con que se cerró la serie del presente curso. D. José Canalejas disertó sobre el tema El derecho internacional en la guerra ruso-japonesa.

se habla extremado el rigor por ambas partes, con grave detrimento de las naciones neutrales. Hablando de la paz, dijo que no creía que fuera el siglo de la paz, sino el de las grandes contiendas.

GACETA DE MADRID

Presidencia.—Reales decretos resolutorios de competencias de jurisdicción. Hacienda.—Real orden referente a la justificación de personal respecto al pago de créditos procedentes de haberes activos y pasivos derivados de servicios de Ultramar.

Gobernación.—Clasificación de las plazas de médicos titulares (provincia de León). Instrucción pública.—Subsecretaría.—Anuncios relativos a vacantes de Cátedras.

LA FIESTA DEL ÁRBOL Organizada por la Compañía Madrileña de Urbanización, celebrará mañana en los terrenos de la Ciudad Lineal, la simpática fiesta del Árbol.

LAS ALMADRABAS DE AYAMONTE El ciclón que desbarcó en las costas de Ayamonte el día 21 de Mayo, ha causado en las almadrabas graves perjuicios, no habiendo, milagrosamente, que lamentar desgracias personales.

Reuniones y conferencias.—La Sociedad Literaria y Arte celebrará mañana sesión, dando una conferencia D. Eugenio Sánchez Esteban. Museo de Reproducciones.—Mañana, a las diez y media de la mañana, en este centro dará su director D. José Ramón Mérida la sexta conferencia pública.

Reuniones y conferencias.—La Sociedad Literaria y Arte celebrará mañana sesión, dando una conferencia D. Eugenio Sánchez Esteban. Museo de Reproducciones.—Mañana, a las diez y media de la mañana, en este centro dará su director D. José Ramón Mérida la sexta conferencia pública.

Reuniones y conferencias.—La Sociedad Literaria y Arte celebrará mañana sesión, dando una conferencia D. Eugenio Sánchez Esteban. Museo de Reproducciones.—Mañana, a las diez y media de la mañana, en este centro dará su director D. José Ramón Mérida la sexta conferencia pública.

Temperatura en Madrid El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marca hoy lo siguiente: A las ocho de la mañana, 22° sobre 0.

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL SUR DE ESPAÑA Madrid a Granada (Vía Moreda.) EXPRESO TODOS LOS MIERCOLES EN 43 HORAS

Granada a Madrid (Vía Moreda.) EXPRESO TODOS LOS MIERCOLES EN 43 HORAS

CORREOS DIARIOS.—47 HORAS Salida Madrid, 8,50 noche. Llegada Granada, 1,50 tarde.

Salida Granada, 2,10 tarde. Llegada Madrid, 7 mañana.

Salida Madrid, 10,85 mañana. Llegada Granada, 1,50 tarde.

Biblioteca de la Cooperativa Rivas Moreno Volumen I.—Bodegas y destilerías cooperativas. Precio, 2 pesetas.

CULTOS Santo de mañana.—Santos Francisco Caracol, Alejandro y Quirino, Obispos, y Santa Saturnina.

La Encarnación misa cantada a las nueve y media. En la Capilla Real misa solemne a las once. En las parroquias misa mayor a las diez con explicación del Evangelio.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

Funciones para mañana COMEDIA.—Compañía italiana de Teresa Marinoni.—No hay función. APOLO.—A las 8 1/4.—El perro chico.—A las 9 1/2. El mal de amores.—A las 10 1/2.—El pobre Valbuena.

MAQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS MODELOS A PESETAS 2'50 SEMANALES PIDASE CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

La Compañía Fabril Singer Concesionarios en España: ADCOCK Y C. Sucursales en la provincia de Madrid: Madrid, CALLE DE LA MONTERA, 18.

BOLSA Cotización Oficial del 3 de Junio de 1905

Table with columns: Ultimo cambio anterior, Fecha, VALORES DEL ESTADO, Cambios de hoy. Includes entries for 4 POR 100 PERPETUO and 5 POR 100 AMORTIZABLE.

VALORES DE SOCIEDADES ACCIONES

Table listing various companies and their share values, including Banco de España, Banco Hipotecario de España, and others.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Table listing municipal bonds and their values, including Cédulas del Banco Hipotecario and Sociedad General Azucarera de España.

FRANCOS NEG CIADOS

Table listing exchange rates for Paris and London, including rates for 125,000 and 900,000 francs.

Pesetas nominales negociadas hoy

Table listing exchange rates for various items like 4 por 100 perpetuo, 1000 pesetas, and 1000 pesetas negociadas hoy.

BLISSETT AVELLANEDA C. LIMITED 33 & 35 Endell St., Covent Garden, W. O.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad anónima.—Capital social: 32.750.000 pesetas. Fábrica de hierro, acero y hojalata en Baracaldo y Sextao. Lingote alcock de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens.

LUIS JABOUILLE (Ingeniero)

representante general de casas de comercio y sociedades extranjeras.—Oficinas en Marinha Grande (Portugal). Agente general exclusivo por Portugal, España y Marruecos.

De interés para las mujeres

Las píldoras vegetales azucaradas del Dr. C. G. Bristol limpian el cutis, dan brillo a la mirada y suavizan el aliento.

El "Argus de la Presse,"

la más antigua agencia de recortes de periódicos ha entrado en su 25.º año de su existencia. El Argus de la Presse está en relaciones con los periódicos de todo el mundo.

Simiente de lino TARIN

Preparado especial para combatir los estreñimientos, cólicos, bochornos y las enfermedades del hígado y de la vejiga.—La caja: 1'30 francos.—Una cucharada por la mañana y otra por la noche en la cuarta parte de un vaso de agua ó de leche.

Los ingenieros constructores de Milán (Italia) CERETTI & FANFANI

Se encargan de la construcción de tranvías aéreos, planos inclinados, transmisiones por cables, etc. Catálogos y presupuestos gratis. Exportación a todas partes del mundo.

Ibarra y Compañía SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre BILBAO Y MARSELLA. Servicio semanal entre pasajes Gijón y Sevilla.

Caldo Bordeles Casellas

(Sulfato de cobre en polvo, preparado).—Lo más económico, adherente y eficaz para combatir el mildiu de la uva y demás enfermedades criptogámicas de las plantas.—Prontitud, seguridad y comodidad en su empleo.

COMPANIA BOVRLIL

Provedora de la Marina y del ejército británico. BOVRLIL es la quinta esencia de carne de buey de primera calidad y no un simple extracto de carne.

CATARROS, TOS PERTINAZ

bronquitis, pleuresía, tisis pulmonar, tuberculosis, se curan con las Cápsulas Serravallo de guayacal ó yodoformo y Cápsulas Serravallo de guayacal, yodoformo y encipolito.—Solución de los mismos medicamentos para inyecciones subcutáneas.

Cerevisina (Levadura seca de cerveza)

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación posee en ligero volumen igual actividad que la mejor levadura fresca, sin presentar en sus efectos la irregularidad de ésta.

UN DOLOR DE CABEZA

es una voz preventiva de la Naturaleza: el primer síntoma de una enfermedad próxima. Cuando tenga usted un dolor de cabeza, no tome una droga ó medicina violenta que sirva sólo para contenerlo.

DERRIBO

Para el de la casa caída de San Vicente, 72 y 74, se admiten proposiciones hasta el día 15 de Junio en la calle Recoletos, 21.

HIERRO QUEVENNE Único aprobado por la Academia de Medicina de París. Cura: Anemia, Clorosis, Debilidad.

300 ptas. mensuales. Toda persona que quiera vender sus artículos de arte, se vende en Penellyphos C.—Milán (Italia).

EL MEJOR ALIMENTO PARA LOS NIÑOS. FOSFATINA FOLIEU. 100% CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES.

Las lombrices. Cuando se nota que un niño se pone pálido y ojorrono, que se cansa pronto, que se queja continuamente de las náuseas, que tiene el sueño agitado, etc., casi segura la presencia de lombrices.

Antiséptico, desinfectante. Limpia de la bacteria que causa el tifo, la disentería, la fiebre tifoidea, etc.

El complement. La hermosura es una alicante cabellera. No puede ser verdad la mujer alzar el velo de la belleza si se ve privada de este indispensable adorno de su sexo.

Molinos de viento americanos. Ideal y Serravallo para extracción de jugos y aceites en general.—Los más baratos del mundo, desde 130 pesetas en adelante.

Vino de Vial. Lactofosfato carne que...

Alimento fisiológico completo. Anemia, convalecencia, Pérdida de las fuerzas, Inapetencia.

El gran específico. Aunque son ya generalmente conocidas para las afecciones del hígado las Píldoras de Bristol, no está demás recordar que ya las haya empleado y que aun no las conozca, que puramente vegetales en su composición.

DERRIBO. Para el de la casa caída de San Vicente, 72 y 74, se admiten proposiciones hasta el día 15 de Junio en la calle Recoletos, 21.